

GONZALO SANABRIA ANZOLA

**ES POSIBLE SUPERAR
EL FRACASO**

(Dios restaura lo que ha sido dañado)

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de éste libro podrá ser reproducida, almacenada en algún sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, mecánico, fotocopias, grabación u otro, sin autorización expresa del autor.

Excepto para citas breves en revistas o libros con la correspondiente mención. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de la Biblia Versión Reina-Valera de 1960, de las sociedades Bíblicas. Todos los derechos reservados.

DEDICATORIA

Dedico este libro a mi buen Dios, por Su amor y paciencia conmigo. A Jesucristo mi salvador y maestro y al Espíritu Santo bendito Consolador. A mi linda esposa Andrea regalo de Dios y a mi hijo Daniel.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, a la iglesia que Dios me permite pastorear (por su apoyo y oraciones), a todos los que leen nuestras publicaciones, y por supuesto a Dios, quien me da la fuerza y la capacidad para escribir y desarrollar el llamado que me ha hecho.

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	4
LA RESTAURACIÓN DE UN CASO PERDIDO.....	5
EL PODER DE DIOS RESTAURA LA ESPERANZA.....	7
FUE RECHAZADO PERO DIOS LO RESTAURÓ	10
LA CAÍDA Y RESTAURACIÓN DEL APÓSTOL PEDRO	12
VIDA PARA LA TIERRA SECA.....	15
LAS FAMILIA PUEDEN SER RESTAURADAS.....	17
LA RESTAURACIÓN DE UNA VASIJA QUEBRADA	20
LIDIAR CON OBSTÁCULOS ES PARTE DEL CAMINO.....	23
NO RENUNCIES AL LLAMADO QUE DIOS TE HACE	25
DIOS NO SE HA EQUIVOCADO CONTIGO	27
RESTAURANDO LA COMUNIÓN CON DIOS.....	29
DIOS VIENE A RESTITUIR LO QUE HA SIDO ARRUIINADO.....	31
UNA FAMILIA RESTAURADA POR DIOS.....	35
EN DIOS NO HAY ACCIDENTES NI CASUALIDADES	37
VENCEDORES POR MEDIO DE AQUEL QUE NOS AMÓ.....	40
¡LEVÁNTATE!.....	Error! Bookmark not defined.

INTRODUCCIÓN

Los obstáculos son parte de nuestra vida. El asunto es cómo los enfrentamos. Ante nuestra negligencia o ansiedad podemos tomar malas decisiones y no sólo somos afectados nosotros sino aquellos que nos rodean. Sin darnos cuenta terminamos lastimando a los seres que más amamos.

Los fracasos son el resultado de decisiones equivocadas. Pensemos por ejemplo en Adán, él lo tenía todo, pero una mala decisión arruinó toda su vida, su familia, patrimonio, etc. Con frecuencia vemos el triste cuadro de familias fracasadas, matrimonios disueltos, hijos en las drogas, empresas y negocios arruinados y muchos deciden no volver a intentarlo una vez más. No sólo sufrieron esas pérdidas, también perdieron su esperanza y capacidad de soñar.

Dios nos ayuda y nos da nuevas oportunidades. Renueva tus sueños, no renuncies a ellos, quizá has pasado por un fracaso, pero es necesario levantarse de nuevo. Éste libro expone diversas caídas y tropiezos de personas que fueron grandes instrumentos en la Biblia y en la historia de la iglesia, y cómo el Señor los restauró de una manera poderosa y maravillosa.

CAPÍTULO 1

LA RESTAURACIÓN DE UN CASO PERDIDO

Seguramente a causa de su situación en oscuridad e impotencia, rechazo y soledad, el ciego no creía ya en un milagro. Quizá sólo esperaba la muerte desde su triste lugar. Eso lo podemos ver porque algunos “lo trajeron a Jesús”, no fue su iniciativa. A veces a la adversidad, se le permite ser más grande de lo que en realidad es. Desde su condición, Jesús ministró y acompañó a éste hombre en su proceso de sanidad y restauración, fue esto un volver a la vida. Cuando todos daban el caso por perdido, Dios lo rescató.

“Vino luego a Betsaida; y le trajeron un ciego, y le rogaron que le tocara. Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo. El, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan. Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos” Marcos 8:22-25.

Consideremos inicialmente la vida del ciego. No sabemos cuánto llevaba así, ni el origen de su enfermedad, lo más seguro es que era un mendigo, quizá no tenía familia ni trabajo, y si era levita no podía ser sacerdote. Él dependía de otros, y convivía con miedos ante una total y continua oscuridad. Caminar a ciegas es muy difícil. Su capacidad productiva era casi nula.

Con frecuencia en el Antiguo Testamento los asirios, amonitas, filisteos, babilonios sacaban los ojos a sus prisioneros de guerra; el cautiverio y la ceguera van de la mano, lo vemos por ejemplo en Sansón, quien fue llevado preso por los filisteos y le sacaron los ojos.

La Biblia denuncia la ceguera espiritual: 2 Corintios 4:4 “en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”, por la obra del diablo, por la religión (la ley de Moisés tergiversada, por ejemplo Jesús le dijo a los fariseos “ciegos, guías de ciegos”).

Recordemos también que el Señor dijo: “es necesario nacer de nuevo, para **ver** el Reino de Dios” y ver viene del griego “eído” que traduce además: conocer, entender, saber cómo

hacer. Los amigos del ciego conocían o entendían el poder de un toque de Jesús (por eso dice el texto bíblico: “le rogaron que le tocara”).

Dios es soberano y eso significa: Dueño, Señor, quien tiene todo el poder, autoridad absoluta (Dios hace cómo él quiere impulsado por su amor, él es la máxima autoridad de la creación visible e invisible). Él hace cosas que nos sorprenden y otras que no entendemos, pero él sabe lo que hace (En éste caso: lo llevó fuera de la aldea, escupo en sus ojos, y luego impone sus manos).

Éste milagro ocurre en dos fases o etapas (Esto nos habla de proceso, nos habla de niveles y podemos ver tres aquí: visión nula, visión media y visión óptima). Jesús impone por segunda vez sus manos, es una nueva ministración, por eso no debemos renunciar sino perseverar, porque llegará el día cuando el velo se rasgará y veremos la gloria de Dios, llegará el día cuando brillará la luz de Cristo en tu casa. Por eso, también dice la Escritura: “más la senda del justo es cómo la luz de la aurora va en aumento hasta que el día es perfecto, más los impíos no saben en que tropiezan”.

“Fue restablecido”, restablecer es una traducción del término griego “apokadsítēmi” que significa además: restituir, devolver, reponer, restaurar (es una acción que conduce a la sanidad o restauración completa de algo que ha sido dañado). Cuando nos acercamos a Jesús comienza la restauración (Cómo le sucedió al ciego).

Su vida fue restituida, su visión, familia, sociedad, templo, propósito de vida, y su más grande satisfacción fue ver a Jesús, ser tocado y transformado por su poder (el Señor dijo: “los limpios de corazón verán a Dios”... Tal vez la maldad ha distorsionado nuestra visión y confianza en Dios, tal vez le hemos dado lugar al enemigo para dañar nuestra esperanza del futuro, pero el Todopoderoso restaura nuestra visión y confianza).

A veces no logramos discernir las circunstancias de nuestra vida, o no podemos ver de manera clara el diseño de Dios, y por eso el potencial que él ha puesto en nosotros está limitado. En otras ocasiones, durante el proceso del milagro (sanidad, liberación), aparece la fatiga o decepción, y requerimos de Dios nuevas fuerzas para continuar. Entonces él viene con restitución, Dios viene a transformar nuestra condición, él es poderoso para transformar y restaurar todas las cosas según su soberana voluntad e inmenso poder.

CAPÍTULO 2

EL PODER DE DIOS RESTAURA LA ESPERANZA

Definición de la palabra restauración:

Desde el idioma hebreo restauración significa: renovar, reparar, restaurar. En el Antiguo Testamento ésta palabra se usa generalmente para referirse a la reconstrucción del Templo del Señor (esto es muy interesante al recordar que hoy somos templo del Espíritu Santo).

Desde el idioma griego restauración significa: volver a construir, poner en orden, restablecer. Al igual que en el Antiguo Testamento el término generalmente hace referencia a la reconstrucción.

El plan de salvación es básicamente un plan de restauración. En el Edén el plan de Dios fue dañado, porque el Señor quería gobernar la tierra a través del hombre, y con la desobediencia de Adán, el diablo tomó la autoridad y vinieron las tristes consecuencias. Pero Dios da inicio a un plan de restauración.

Dios envió a su hijo a reparar el plan original:

Cristo es el postrer Adán, 1 Corintios 15:45,47 “Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.” La relación aquí es muy clara: un primer Adán que falló y un postrer Adán que vino a restaurar o reparar el daño ocurrido en el Edén.

El Señor Jesucristo vino a cumplir el propósito divino, Gálatas 4:4 “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley”. Recordemos aquí que el salmista dijo: “en tus manos están mis tiempos” (Salmo 31:5), Dios siempre se mueve en su tiempo. Tú eres un propósito divino y has nacido en el tiempo de Dios.

Ante todo esto es muy importante recordar que Cristo tuvo que enfrentar: Rechazo de las autoridades religiosas (sacerdotes, escribas y fariseos). Rechazo e incredulidad de su familia. Calumnias de sus oponentes. Menosprecio en varios lugares. Traicionado y crucificado. Todo esto vino contra Cristo, pero él se fortaleció en Dios y pudo vencer, porque se cumple la Palabra de Dios que dice: “Jehová cumplirá su propósito en mí”. Aunque nacemos en el tiempo de Dios, y avanzamos en Su voluntad, habrá obstáculos que superar y con Su poder ciertamente lo haremos.

Cristo es nuestra inspiración:

La muerte no pudo retenerlo, Lucas 24:1-3 “El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas. Y hallaron removida la piedra del sepulcro; y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús”. La piedra según el evangelio de Mateo fue removida por un ángel... el cuerpo del Señor no estaba, él había resucitado.

Lucas 24:4-7 nos testifica la resurrección del Señor, la palabra resurrección es traducida del término griego “anastasis” que significa: ponerse de pie, levantamiento, “pararse de nuevo”. Al tercer día resucitó, cómo el Padre se lo había dicho, Jesús confió en su Padre y setenta y dos horas después de su muerte el poder de Dios vino sobre el cuerpo del Señor, sus lienzos cayeron y él se levantó. Quizá has escuchado decir frases como:

“ya no hay posibilidad”, “de ésta no se levanta”, “ahora si fracasó del todo”, pero ignoran que nuestro Dios resucita muertos, que Dios toma lo vil y menospreciado del mundo para glorificarse, que siendo Abraham de cien años tuvo hijo, porque Dios da vida a los muertos y llama las cosas que no son, como si fuesen, porque nada es imposible para Dios.

Según Lucas 24:8-12 Pedro visita el sepulcro y está vacío, el sepulcro es figura de aquello que te quiere retener. Entre los hebreos, se trataba por lo general de una cueva, cerrada con una puerta o piedra. Según los relatos evangélicos, el cadáver de Jesús lo depositaron en un sepulcro nuevo que José de Arimatea había hecho excavar para sí mismo en una roca, y cuya entrada se cerró con una gran piedra.

Al considerar el interior de éste sepulcro cerrado, era un lugar de: Oscuridad, soledad, cautiverio, silencio asfixiante, y fracaso para los de afuera. Para todos Jesús había muerto, y todo había acabado, para el Señor el sepulcro era un obstáculo a vencer. Reflexionemos un momento ¿Cuál es nuestro obstáculo a superar? ¿Cuál es la cueva que nos detiene?

Ten presente Cristo venció, cumplió el propósito del Padre, muchas cosas vinieron contra él, pero confió en las palabras del Padre celestial y se levantó en el poder del Espíritu, tomó la autoridad y la delegó en su iglesia para vencer. Eres llamado a levantarte y caminar en el poder y las promesas de Dios. No importa el tamaño del obstáculo o cuan gruesas sean las paredes de la cueva, el poder de Dios rompe toda muralla. Jesucristo tiene el poder de restaurar lo que ha sido dañado. Cuando las posibilidades humanas dicen no, Dios dice sí.

CAPÍTULO 3

FUE RECHAZADO PERO DIOS LO RESTAURÓ

El plan de salvación del ser humano es en realidad un plan de restauración. Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, le encomendó multiplicarse (es decir, llenar la tierra de hombres y mujeres a imagen y semejanza de Dios), le delegó la administración o gobierno de la tierra y el cuidado de ésta. Ante la caída de Adán y Eva, Dios comienza a desarrollar su plan de salvación de salvación o restauración, con el cual desea hijos a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo, discipular todas las naciones y que sea establecido su gobierno o reino aquí en la tierra. Así pues, nuestro Dios es restaurador por excelencia; aquel gran escritor del evangelio de San Marcos es el resultado de una poderosa restauración, él fue rechazado, pero Dios lo restauró.

“Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están. Y Bernabé quería que llevasen consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos; pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra”, Hechos 15:36-38.

Dios restaura al que ha retrocedido. Un siervo que retrocedió fue Juan Marcos. Él fue un discípulo que empezó su formación ministerial al lado de Pablo y Bernabé, y a la mitad del primer viaje misionero se devolvió (quizá por cansancio, miedos, crisis emocional, desesperanza, tentaciones, etc). Juan Marcos no renunció a su fe, pero si al llamado que Dios le hacía, era muy joven y su camino ministerial apenas comenzaba. Ahora era necesaria la restauración y renovación en su vida.

Seguramente al comenzar su servicio a Dios, Juan Marcos lo hizo con gran pasión y expectativa, como es normal en alguien que ha nacido de nuevo y experimenta ese profundo anhelo por servir al Señor. Pero un corto tiempo después, la Biblia no describe la razón, Juan Marcos no pudo continuar. Esta actitud no fue bien vista por el apóstol Pablo, quien se disgustó, pues tenían una gran labor misionera que desarrollar.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

